

**Bosquejos de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2010**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje once

**En los Evangelios**

(11)

**La expresión del Padre hecho real a nosotros como el Espíritu  
y la vid verdadera: el organismo del Dios Triuno**

Lectura bíblica: Jn. 14:7-26; 15:1-16, 26-27

- I. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo como la expresión del Padre hecho real a nosotros como el Espíritu—Jn. 14:7-26:**
- A. Cristo el Hijo es la corporificación y expresión del Padre (vs. 7-11), y el Espíritu es la realidad del Hijo y el Hijo hecho real a nosotros (vs. 17-20):
    - 1. En el Hijo el Padre es expresado y visto, y como el Espíritu el Hijo es revelado y hecho real a nosotros—Is. 9:6; 2 Co. 3:17.
    - 2. El Padre es expresado en el Hijo entre los creyentes, y el Hijo como el Espíritu es hecho real en los creyentes—Jn. 14:9, 16-18.
    - 3. El Dios Triuno —el Padre en el Hijo y el Hijo como el Espíritu— se imparte en nosotros para ser nuestra porción a fin de que lo experimentemos y disfrutemos como nuestro todo.
  - B. El Cristo que se hace real a nosotros como el Espíritu es otro Consolador, el Espíritu de realidad—vs. 16-17:
    - 1. El Espíritu Santo como otro Consolador, la realidad de Jesús y el Señor hecho real a nosotros, es Aquel que está a nuestro lado, ministrándonos y ocupándose de todas nuestras necesidades.
    - 2. El Espíritu de realidad es Aquel que hace real en nosotros lo que el Padre y el Hijo son; la realidad de todos los atributos divinos tanto de Dios el Padre como de Dios el Hijo es el Espíritu—1 Jn. 5:6.
  - C. Cristo, la expresión del Padre hecho real a nosotros como el Espíritu, viene a nosotros con el Padre y hace morada con nosotros—Jn. 14:21-23:
    - 1. El fundamento de 15:4-5 es 14:23, donde se nos habla de la morada mutua que es hecha mediante la manifestación del Padre y el Hijo como el Espíritu al creyente que lo ama; esta morada es preparada mediante la visitación del Dios Triuno.
    - 2. El Padre y el Hijo vienen para apoderarse de nosotros, para poseernos; de esta manera, el Padre y el Hijo se establecen en nosotros para hacer una morada con nosotros, es decir, para edificar la casa del Padre—vs. 2-3, 23.
    - 3. Al invocar el nombre del Señor, podemos experimentar y disfrutar a Cristo como la expresión del Padre hecho real a nosotros como el Espíritu, para que Cristo el Hijo venga a nosotros con el Padre a hacer morada con nosotros—Ro. 10:13.

## **II. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo como la vid verdadera—Jn. 15:1-16, 26:**

- A. La vid verdadera junto con sus pámpanos —Cristo el Hijo con los creen en el Hijo— es el organismo del Dios Triuno en la economía divina a fin de crecer con Sus riquezas y expresar Su vida—1 Ti. 1:4; Ef. 3:9; Jn. 15:1, 5a.
- B. Dios el Padre como el Labrador es la fuente y el fundador; Dios el Hijo es el centro, la corporificación y la manifestación; Dios el Espíritu es la realidad de Dios y Dios mismo hecho real a nosotros; y los pámpanos son el Cuerpo, la expresión corporativa—vs. 1, 4-5, 26:
  - 1. Todo lo que el Padre es y tiene está corporificado en Cristo el Hijo y luego se hace real a nosotros en el Espíritu como la realidad—16:13-15.
  - 2. Todo lo que el Espíritu tiene es forjado en nosotros, los pámpanos, para que sea expresado y testificado por medio de nosotros; de esta manera, el Dios Triuno procesado es expresado, manifestado y glorificado en la iglesia—Ef. 3:16-21.
- C. El organismo del Dios Triuno revelado en Juan 15 es el Dios Triuno que se une, mezcla y forma una incorporación con Su pueblo escogido, redimido y regenerado—14:20:
  - 1. El Padre, el Hijo y el Espíritu moran mutuamente con los discípulos en coinherencia, puesto el Dios Triuno y los discípulos están unidos, mezclados e incorporados entre sí como una sola entidad—15:4-5.
  - 2. La meta de la economía de Dios es esta incorporación divino-humana, universal y agrandada del Dios consumado y los creyentes regenerados.
- D. Como pámpanos de la vid verdadera, nosotros somos la multiplicación, la reproducción, la propagación y el agrandamiento de Cristo—vs. 4-5, 16:
  - 1. Cristo, el Dios infinito, es la vid, y nosotros somos Sus pámpanos; nosotros somos pámpanos del Dios infinito, quienes están unidos a Él orgánicamente—1 Co. 6:17.
  - 2. Debido a que somos pámpanos de la vid divina, parte del organismo del Dios Triuno, somos iguales a Dios en vida y naturaleza—1 Jn. 5:11-12.
  - 3. Cuando creímos en el Señor Jesús, Él se ramificó en nosotros, nosotros llegamos a ser pámpanos en Él y Él llegó a ser nuestra vida—Jn. 3:15; 11:25; 14:6; Col. 3:4.
  - 4. La vid lo es todo para los pámpanos; de la vid y por medio de ella, nosotros recibimos todo lo que necesitamos para vivir como pámpanos—Jn. 15:4.
  - 5. Cristo como la vid lo hace todo por medio de los pámpanos; sin Él nosotros no podemos hacer nada, y sin nosotros Él no puede hacer nada—v. 5.
- E. Puesto que somos pámpanos de la vid, debemos permanecer en la vid al vivir en el espíritu mezclado—vs. 4-5; 1 Co. 6:17:
  - 1. Estar en el Señor es una cuestión de unión, pero permanecer en el Señor es una cuestión de comunión—1:9, 30.
  - 2. Si hemos de permanecer en Cristo como la vid es preciso que veamos claramente la visión de que somos pámpanos de la vid—Jn. 15:2.
- F. El Espíritu de realidad testifica acerca del Hijo, quien es la vid verdadera, y por medio de los creyentes, quienes son los pámpanos, dicho testimonio saldrá por todo el mundo—vs. 18-27.